



Capítulo 148: Última Cosecha

Detrás de la ventana, una impresionante vista de la ciudad maldita se extendía muy por debajo. El sol de la mañana bañaba las ruinas con una luz pálida, haciéndolas parecer amenazadoramente misteriosas.

Nephis sonrió.

"Además... ¿Qué puede competir con este punto de vista asesino?"

Como si respondiera a sus palabras, un gemido espantoso resonó desde algún lugar lejano, resonando en el viento como un grito moribundo. Sunny tembló.

— Supongo que lo decía literalmente.

Con un suspiro, dejó en el fondo de su mente la extraña elección de hábitat de Estrella Cambiante y se acercó a la pila de carne.

"Comamos primero".

Los tres se sentaron en el suelo de piedra y comieron carne de monstruo, pasándose la hermosa botella de vidrio de Cassie entre ellos. Era como en los viejos tiempos, siempre que esos tiempos no fueran realmente tan antiguos, y ciertamente no había habido nada bueno en ellos.

Casi.

Cuando los tres estuvieron saciados, Nephis miró a Sunny con calma intensidad. Por alguna razón, le recordaba las olas invisibles de presión que Gunlaug creaba dondequiera que iba.

—¿Qué has aprendido en el castillo?

Suspiró. Iba a ser una conversación larga.





Sunny comenzó describiendo el orden general de las cosas en la antigua fortaleza. Le contó a Neph sobre las seis castas diferentes y las complejas relaciones que existían entre ellas, además de explicar brevemente cómo vivían sus vidas los miembros de cada casta. A veces, Cassie añadía algunos detalles propios.

Changing Star frunció el ceño.

"Espera... ¿Dijiste que había quinientas personas viviendo en el castillo?

Sunny asintió con la cabeza.

"Sí, en algún lugar por ahí. ¿Por qué?

Pensó un poco y luego dijo:

"Eso no tiene sentido. Hay casi la misma cantidad de personas aquí en el asentamiento exterior, tal vez incluso más. Eso pondría la población humana de la Ciudad Oscura en alrededor de mil. La mayoría de ellos también son bastante jóvenes, lo que significaría que cada año, cientos y cientos de nosotros somos enviados a la Forgotten Shore, y la mayoría de alguna manera logra sobrevivir y llegar al Castillo Brillante".

Hizo una pausa.

"Pero no he visto ni un solo Durmiente de nuestra cosecha aquí en el barrio bajo. Que yo sepa, los tres somos los únicos que hemos venido a la Ciudad Oscura después del reciente solsticio.

Sunny se rascó la nuca y dijo con desgana:

"En realidad, son cuatro. Caster también está aquí. Está viviendo cómodamente en el castillo.

De repente, Nephis se animó de manera extraña.

"¿Lanzador del clan Han Li? ¿Está aquí?





—¡No hay necesidad de ser tan entusiasta, maldita sea!

Sunny trató de no hacer una mueca.

"Sí. Había estado aquí casi todo este tiempo. En realidad, Caster nos había dicho que solo había siete Durmientes enviados a la Orilla Olvidada por el Hechizo este año. Extraño, lo sé.

Hizo una pausa y luego añadió:

"A decir verdad, también noté esta discrepancia. Pero hay una explicación. Verás, parece haber un patrón en la cantidad de personas que el Hechizo envía aquí. Hace quince años, cuando un grupo de humanos locos reclamó por primera vez el castillo, solo había una docena de recién llegados cada año. Luego, unas pocas docenas. Luego cien. En los últimos años, fueron varios cientos cada vez".

Sunny les hizo un gesto a los tres.

"Hasta este año, es decir, cuando llegaron solo siete Durmientes. Dado que el hechizo está obsesionado con el número siete, algunas personas creen que esto marca el final de un ciclo de catorce años y el primer año de uno nuevo. Creo que es plausible".

Cambiando de pensamiento de Estrella por un momento, luego preguntó:

—¿Cómo sabe Caster el número total de recién llegados?

Era una buena pregunta, naturalmente. Uno que Sunny se había preguntado muchas veces antes de finalmente convencerse a sí mismo de ir a buscar al guapo Legacy y preguntarle directamente.

"Hay un Artesano en el castillo con un extraño tipo de habilidad de revelación. Puede rastrear la ubicación general de todas las personas que una persona ha conocido. Caster le pagó un montón de fragmentos de alma para comprobar si alguno de sus conocidos había llegado a la Costa Olvidada. Ella le dijo que eran seis".





Nephis guardó silencio durante unos instantes, y luego se limitó a decir:

"Continúe."

Sunny lo hizo. Mencionó brevemente los puntos principales de todo lo que había podido aprender, incluyendo toda la vil mierda que había tenido que presenciar y sus propios pensamientos sobre cómo funcionaban las cosas bajo la prístina superficie blanca de la magnífica fortaleza. Inevitablemente, tuvo que describir lo ingenioso e inexpugnable que era el control del Lord Bright sobre la Ciudad Oscura.

Cassie se puso pálida y callada durante su sombrío relato. El rostro de Estrella Cambiante se oscurecía más y más con cada palabra. Cuando le contó sobre la parodia de un juicio que terminó con la desgarradora muerte de Jubei y compartió sus propios pensamientos sobre cuán poderoso era realmente el Anfitrión, las comisuras de su boca se volvieron hacia abajo.

Finalmente, llegó a la siguiente conclusión:

"... y es por eso que Gunlaug nunca puede ser derrotado. Controla todas las facetas de la vida aquí, tanto materiales como abstractas. Comida, refugio, esperanza, miedo... Todo cae bajo el ámbito de su autoridad, y su autoridad es absoluta. Incluso el poder mismo es suyo para dar y recibir. Aquí, Gunlaug bien podría ser considerado un dios.

Nephis permaneció en silencio durante mucho tiempo, y luego dijo en voz baja:

"No es un dios. Es solo un impostor".

Sunny soltó una risita.

"En este infierno... ¿Hay alguna diferencia?"

Ella lo miró fijamente y apretó los dientes.

Después de unos minutos en un tenso silencio, Neph dijo de repente:





"Todavía. Eso solo explica por qué Gunalug no puede ser derrocado en una rebelión. ¿Por qué nadie lo mató mientras dormía? ¿Por qué uno de sus lugartenientes no dio un golpe de Estado? Al fin y al cabo, así es como suelen acabar los tiranos: de la mano de su aliado de mayor confianza.

Sunny sonrió sombríamente.

—Ah, bueno. Eso es porque hasta ahora, solo les hablé de su poder como gobernante. Lo cual es, a todas luces, nada menos que aterrador. ¿Pero su poder personal?

Se estremeció, y luego añadió con voz ronca:

"Es mucho, mucho peor".

